

Las mujeres científicas reciben menos reconocimiento por el mismo trabajo

Un estudio aclara por qué los hombres son mayoría en posiciones de liderazgo

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Las mujeres tienen más dificultades para ser reconocidas como coautoras de investigaciones científicas que los hombres aunque hayan contribuido por igual a un proyecto, según demuestra una investigación basada en datos de Estados Unidos. La discriminación se observa en todos los campos de investigación analizados y en todos los niveles de la carrera científica, aunque es más acusada en investigadoras jóvenes que están en sus inicios.

“Las mujeres están sistemáticamente desfavorecidas”, concluyen los autores de la investigación en la revista *Nature*, donde ayer presentaron sus resultados. Este trato discriminatorio, advierten, puede desanimar a mujeres jóvenes que se plantean dedicarse a la ciencia y contribuye a que persista una abrumadora mayoría de hombres en posiciones de liderazgo científico.

La disparidad de producción científica entre hombres y mujeres se ha atribuido en estudios anteriores a que las mujeres asumen a menudo más responsabilidades familiares o se encargan de tareas distintas en los laboratorios, entre otros factores. La nueva investigación, en la que han colaborado sociólogos y economistas de cinco universidades de Estados Unidos, se ha propuesto averiguar si, más que diferencias de contribución, hay diferencias de atribución.

Para ello han analizado datos de 128.859 personas de 9.778 equipos de investigación que publicaron 39.426 artículos científicos entre el 2013 y el 2017. Los datos incluían el sexo y la posición de cada persona en cada equipo de inves-



WESTENSKI/GETTY

Ellas tienen más dificultades que los hombres para ser reconocidas como coautoras de los estudios

tigación. Los resultados muestran que, aunque las mujeres representan el 48% de los trabajadores en estos equipos, solo son el 35% de los coautores en las publicaciones científicas. Entre los estudiantes de doctorado, que están iniciando su carrera, un 21% de los hombres fueron reconocidos como coautores de alguna investigación frente a un 15% de las mujeres.

Las diferencias de reconocimiento entre hombres y mujeres han resultado ser mayores cuanto más relevante es un artículo científico: en artículos de bajo impacto las contribuciones de hombres y mujeres se reconocen por igual, mientras que en los de alto impacto la aportación de las mujeres se invisibiliza.

Para profundizar en estos resultados, los investigadores han realizado encuestas a más de 2.660 científicos en busca de más datos cuantitativos y entrevistas a 338 en busca de interpretaciones cualitativas. Las encuestas han revelado que el 43% de las mujeres creen que han sido injustamente excluidas de un artículo científico del que se consideran coautoras, un porcentaje superior al 38% registrado entre los hombres.

Al preguntárseles por qué fueron excluidas, un 49% de las mujeres piensan que sus contribuciones científicas fueron subestimadas, frente a un 39% de los hombres que dan esta explicación. Un 18% consideran que fue por no tener o no haber asumido

responsabilidades en el laboratorio, argumento que dan un 13% de los hombres. Un 15% piensan que fueron discriminadas, frente a un 8% de los hombres.

Incluso en los casos en que las mujeres fueron reconocidas como coautoras de los trabajos, la encuesta revela una discriminación: tuvieron que trabajar más para que se visibilizara su contribución.

Las entrevistas revelaron dos causas que favorecen estas discriminaciones. Por un lado, la falta de normas claras sobre quiénes deben figurar como coautores de un artículo científico, lo que queda a criterio de los investigadores principales, que son mayoritariamente hombres. Incluso los que

quieren ser justos pueden tener sus sesgos y prejuicios. Entre los que no pretenden ser justos, “las publicaciones se utilizan como premio y castigo”, observó una investigadora.

A ello se añade la dificultad que encuentran algunas personas para defender que se reconozca su trabajo, un problema que afecta más a mujeres. Una entrevistada reconoció que “no presioné para ser citada como autora”. Otra lamentó que “los autores sénior me avergonzaron ante los demás por pedir reconocimiento”.

Estas discriminaciones, señalan los autores del trabajo, pueden tener un efecto devastador sobre las carreras científicas de las mujeres. Una entrevistada constató que “mi carrera hubiera sido bastante diferente con estos dos artículos

El trabajo desmonta el tópico de que ellas son menos productivas porque asumen más responsabilidad familiar

en *Nature*” de los que se consideraba coautora. Otra señaló que “quedar fuera de artículos en los que era una de los dos primeros coautores ha perjudicado enormemente mi carrera y mi posibilidad de acceder a ascensos, empleo y financiación”.

Todo ello, concluyen los investigadores, puede desincentivar a las mujeres jóvenes que quieren dedicarse a la carrera científica y perpetúa un sistema científico en que las mujeres son discriminadas.

Han realizado la investigación sociólogos y economistas de las universidades de Nueva York, Pensilvania, Boston, del Nordeste (también en Boston) y del estado de Ohio (en Columbus). Aunque sus datos se limitan a la comunidad científica de Estados Unidos, sus resultados desenmascaran un mecanismo de discriminación que puede frenar la carrera de las mujeres en otros países y en otras profesiones.●